

F1232

.D8

P.75



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

PROCLAMA

de la Columna de Granaderos Imperiales á los restos de tropas que pelean contra las tres Garantías.

Militares y compañeros nuestros: es llegado el momento crítico y forzoso en que la ingenuidad, el amor y miramiento al bien comun y vuestro, irresistiblemente nos impelen á dirigiros la voz. Bien sabeis que la Columna formada de los individuos entresacados de los cuerpos más brillantes, con resolucion denodada, con valor impávido, y con pèrseverancia inalterable ha sostenido en vuestra compañía los infortunios de una malhadada guerra, que en diez años contínuos ha desolado las amenidades de nuestro fecundo pais; y lejos de haber conseguido la independenciam que los americanos intentaban, la hicieron inasequible y odiosa por los medios desordenados de que se valian. Pero al fin de estos, oímos que en Iguala resonó la voz plausible del inmortal Iturbide, quien con principios fundados en ley divina y humana, propuso realizar, ó morir por las tres garantías: cuya voz, que con la velocidad del viento se propagó hasta las extremidades del reino mejicano, inflamó los corazones de todos sus habitantes, no con menor vivacidad que un ardiente foco enciende los gases inflamables puestos en el mayor contacto. Uniformados todos en la opinion, se fueron desidiendo con pasos agigantados á la consecucion ejecutiva.

Nosotros nos gloriamos de haber sido los primeros, que arrojando los mayores peligros, la hicimos reso-

nar en el obispado de la Puebla: que dimos el fundamento á la novena division: que gloriosamente la hemos sabido sostener, sucumbiendo á nuestra vista las poblaciones y gente armada de innumerables plazas; derrotando á los gefes obstinados, que con sus alucinadas tropas han merecido hacerse objetos lamentables; y si al traves de nuestros afanes y derechos tuviéramos que sufrir los embates de la inconstante fortuna, moriremos gustosos en la sangrienta lid que defendemos, y nuestro heroismo será transmitido á las generaciones futuras, que lo estimarán como el de los Scipiones, Anibales, Camilos, Aristides, Leonidas, Pausanias y otros ilustres hombres que murieron por su patria.

Y vosotros; tolerareis con paciencia el ser excluidos de tan altas prerogativas?; Podreis continuar soportando las opresiones del entronizado despotismo, que ha sido el oprobrio de los americanos! No: vale mas morir, que vivir sin opinion. ; Que os puede amedrentar?; Las promesas alhagueñas de un gobierno, que ve llegado su terminio? Seria demencia, porque aislado este á sola una ciudad, es un gobierno efimero y del todo insignificante. ; Las amenazas y vejaciones de los del Divas y Bajas? Mucho menos, porque su soberbia colosal breve será discipada. Las alternativas de la guerra pudieran aterrarnos; pero hasta la presente no hemos tenido sino prosperidades, y la proteccion del Excelso la hemos palpado visible. Ultimamente conocemos que la divergencia de opiniones y partidos, que aun reina entre vosotros, se fomenta y sostiene con el pábulo de la discordia, que unos pérfidos Orentotes atizan con la tea de la cizaña; pero contra sus fálicas tenemos el antemural de la justicia, la salvaguardia de la opinion comun y generalizada en todo el reino, y la fuerza armada, que es el mejor garante para sostenerla,

Os hemos hablado con ingenuidad y amor, demostrando que procuramos vuestro bien, y el comun, convidando inlistintamente á los europeos y americanos,

ofreciendo gustosamente participar con todos los ópimos y sazonados frutos de la libertad que defendemos, con los preciosos lauros, que para su consecucion se nos preparan; y por fin, si la razon no os convence, os desengañará tarde y sin fruto la catástrofe formidable que sentireis, como otros han sentido, con la pavorosa explosion de nuestras armas.

La Columna de Granaderos Imperiales.

INVITATIVA.

Ilustres Mejicanos: llegó el tiempo que habeis de tantos modes anhelado, en que debeis dar pruebas efectivas de vuestro patriotismo y entusiasmo. ; No romperéis los grillos diamantinos, que vuestra libertad aprisionaron? ; No debeis sacudir esas cadenas del cautiverio cruel entronizado? Si la nacion Hebréa gimió cautiva sufriendo de Faraones inhumanos oprobrios, contumelias, asechanzas, crueldades y tormentos arbitrarios; vosotros como Israel habeis sufrido lo que solo cabia en trescientos años de continuas crueldades y opresiones por Faraones mas duros y tiranos. Si cuantos los Corteses y Almirantes, y á su ejemplo tambien duros Pizarros, con el Indio inocente y sus familias impugne y duramente practicaron han querido dejarlos al olvido, y en profundo silencio sepultarlos; ya las prensas mas libres los estampan

con el ingenuo estilo mejicano:
ya de *Anahuac* las armas los vindican
y en la marcial palestra resonaron:
ya, cual nuevo Moisés, un ITURBIDE
ha dicho al pueblo fiel americano,
libertad, libertad hermanos míos,
esas duras cadenas sacudamos.
Aquel Dios de la paz, que á Moisés dijo:
le dirás á Faraon, que yo te mando
para dar libertad al pueblo mio,
sin que dude al momento ejecutarlo,
y si cual Dios de paz me desoyere
tomaré las venganzas á mi cargo:
lleva por credenciales esa vara,
que á su vista obrará prodigios raros.
Verá que unas serpientes poderosas
las débiles devoran de sus magos:
verá todo el resinto que domina
como de unas langostas es talado:
ha de ver su horizonte de mosquitos
cubrirse con horror y gran espanto:
las cristalinas aguas de su rio,
que formaron hasta hoy risos penachos,
las ha de ver en sangre convertidas,
con otras muchas plagas que le mando.
Ha de ver como baja desde el cielo
un Angel vengador de mis agravios,
que extermine sus hijos predilectos
muchas casas del pueblo ensangrentando;
y por fin, si su pecho empedernido
en libertar á Israel fuere obstinado,
haré yo que las ondas del mar rojo
á mi pueblo le den el paso franco,
y á Faraon con sus carros sumergido
en el abismo dejen sepultado,
con que mi pueblo fiel quedará libre
del cautiverio cruel, duro y tirano.

De la misma manera el Dios de Abraham
ha querido librar á los Indianos,
que toleraban males indecibles,
asi en lo espiritual, como en lo humano.
Vé que su sacro culto se desprecia
con todas las reliquias de sus santos:
que unas autoridades impotentes
los votos religiosos relajaron:
que por apoderarse de sus bienes
intentan suprimir el monacato:
que del primer pastor del cristianismo
nos quieren apartar cismatizando.
Que en España toleran los errores
de Voltaire, Rosseau, con otros varios:
que de Bayona pasan los judios
abrazando su secta los hispanos:
que un Clara Rosa y otros muchos
imprimen los papeles mas nefandos,
negando á los Concilios generales
la infalible verdad que Dios ha dado:
llegan á defender; cosa terrible!
que nuestro sacramento soberano,
el de la penitencia, que es divino,
Dios no lo estableció; ¡cruel atentado!
En fin, lo que una Francia libertina
no llegó á proferir en muchos años
de su constitucion indecorosa,
España en pocos meses lo ha planteado.
; No veis tantos Voltaires que destruyen
lo que las tradiciones enseñaron?
Si en Francia un D^r Alambert con Diderot
quisieron á los monges acabarlos,
en España otros muchos lo ejecutan,
habiendo Federicos inhumanos,
que dicen como aquel: tengo deseo
que á todo sacerdote asesinando,
solo sirvan sus tripas de cordel

con que el último rey se mire ahorcado.
Luego la ley divina con la humana
impone á todo fiel americano
forzosa obligacion de separarse
de la España, porque ha prevaricado.
Esto llegó á mover á un *ITURBIDE*,
Guerrero, Bustamante, Flon y Bravo,
Herrera, Barragan, Miota, Santana,
con *Iruela, Ramirez* y otros varios,
que han tomado el empeño de hacer libre
á su querido pueblo americano.
Primero los olivos de la paz
al virey Apodaca presentaron;
mas viendo que obstinado se resiste
á dar su libertad al pueblo indiano,
esgrimieron la espada valerosos,
y la guerra mas justa declararon.
; Habrá quien de vosotros indolente
quiera permanecer tiranizado,
arrastrando cadenas ominosas,
viendo gemir en ellas sus hermanos?
No, que si la piedad es distintivo
del noble corazon americano,
es tambien el valor su grande insignia,
que no han de amedrentar duros amagos.
Ya los vimos campeones en Tepeaca,
en Córdoba y Jalapa entusiasmados:
los vió Valladolid y Teutitlan,
lo confiesa muy bien Márquez Donallo,
Luna con Samaniego, que corrieron
las armas del conejo aprovechando:
Concha será testigo fidedigno,
como lo es Lamadrid aprisionado,
y á pesar del orgullo y ceguedad
lo probaron tambien los Queretanos,
Hévia no puede hablar; pero su tumba,
aquí yace, nos dice, un inhumano,

CANCION MARCIAL

recibió su castigo merecido,
requiescat in pace le digamos.
Mirad pues, compatriotas, como el cielo
manifiesta que quiere libertarnos,
y que el Dios de la paz ha protegido
la causa del gran pueblo mejicano.
Digámosle rendidos: Dios inmenso,
comunica el auxilio que imploramos,
ablanda ese Novella endurecido,
que nuestra libertad niega inhumano;
y si tus amenazas no bastaren,
siendo, como lo vemos, obstinado,
antes que todo un pueblo vea las plagas,
castiga ese Faraon duro y tirano.

F. R. M.



Puebla 4 de setiembre de 1821. Imprenta del Gobierno; casa
de D. Pedro de la Rosa.

CANCION MARCIAL

Cantada en el Teatro de la Imperial Corte de México en
la noche del 28 de Octubre de 1821, en justa celebra-
ción del Juramento de la Independencia, por la Com-
pañía de Opera del mismo.



CORO.

*Que viva ITURBIDE,
que América viva,
y con verde oliva
sus sienes orlad.*

De Marte Guerrero
el valor ardiente,
vimos en su frente
lucir y brillar:

Y en torno de aquellos
trabajos, sudores
guirnaldas y amores
vedle tributar.

rompió las cadenas,
y las duras penas
huyeron al fin:

Al gran *Iturbide*
se debe tal gloria,
su grata memoria
eterna imprimid.

CORO.

CORO.

Ya México libre,

Ya México jura
con gran complacencia

por su Independencia
vencer ó morir:

No haya miedo alguno
que ningun tirano
con Inicua mano
nos quiera oprimir.

CORO.

Cuando algun tirano
miedo nos inspire,
decidle, *Iturbide*
tu orgullo hollará:
Pues solo su nombre
al déspota aterra,
y siempre en la guerra
los supo humillar.

CORO.

La América bella
erguida su frente
presenta al Oriente
su felicidad:

Rompí mis prisiones,
dice al Occidente,
soy Independiente,
soy feliz ya.

CORO.

Pueblo Americano,
justo y generoso,
no existe el Coloso
que tu mal causó:
El grande *Iturbide*
tus hierros cortando
los fue derrocando
dò mora el horror.

CORO.

M. M. G.

CORO.

CANCION MARCIAL

Cantada en el Teatro de la Imperial Ciudad de México en
la noche del 29 de Octubre de 1821, en justa celebridad
del Juramento de la Independencia, por la Compa-
ñía de Opera del mismo.

CORO.

Dia dichoso, momento felice
que *ITURBIDE* gritó libertad,
viva, viva su aliento glorioso,
viva, viva el excelso *Anahuac*.

Union solo queremos,
la union solo adoramos,
por la union peleamos,
ya se acabó el rencor:
Y desde que juramos
la santa Independencia
se trueque en complacencia
el odio y el horror.

Coro.

Si la negra discordia
su sierpe envenenada
pretende vil y osada
nuestra union alterar:

No temais, Mexicanos,
que el valiente *Iturbide*
en la union solo mide
nuestra felicidad.

Coro.

Coronad, Ciudadanos,
de laureles gloriosos
los Heroes generosos
que os dieron libertad:

Viva el sábio *Iturbide*,
la suprema Regencia,
prodigando la ciencia
felices nos harán.

Coro.

Una Union permanente
nuestros pechos inflame,
y unido el Pueblo clame
morir ó libertad:

Pues ya ningun tirano

el yugo nos impone,
valientes Campeones
gobiernan á Anahuac

Coro.

¡Con qué placer juramos,
cuan grata complacencia
por nuestra Independencia
hoy debemos tener!

Y viva una y mil veces
el grito generoso,
vivan los valerosos
que supieron vencer.

Coro.

M. M. G.

Imp. ta e Don Mariano Ontiveros, año de 1821.

BOLERAS

EN HONOR DEL INMORTAL GEFE

DEL EJERCITO IMPERIAL MEXICANO
TRIGARANTE.

CO RO.

*Viva viva eternamente
El inmortal ITURBIDE;
Y de la Imperial Corona
AGUSTINO sea la egide.*

Viva viva mil veces
la Independencia:
viva el héroe *Iturbide*
en la alta esfera.
Murió el gobierno
tirano, cruel, impío,
déspota y fiero.

Bendito sea *Iturbide*
del Soberano,
que rompió las cadenas
del suelo Indiano:
Pues por tres siglos,
su hermoso y blando cuello,
tuvo oprimidos.

Ya cesó de la Europa
la tiranía;
y América disfruta
dulce alegría.
Huyó al averno
la tirana opresion
de aqueste reino.

Gloria eterna sea dada
al Dios piadoso,
que por mano de este Héroe
nos envió el gozo.
Digante himnos,
rezonando en el aire
con dulces trinos.

Celebren las Naciones
el heroismo
y generosidad
de este caudillo:

Que con prudencia
consiguió en siete meses
la Independencia.

La América afligida
por el tirano,
la cerviz inclinaba
al yugo hispano;

Que tan severo
con cadenas la ataba
de duro hierro.

De la América el Dogma
inmaculado,
por crueles novedades
se vió atacado.

Pero Iturbide,
á tan vil sacrilegio
el curso impide.

Se presenta en Iguala
lleno de zelo:
mil y mil hombres corren
á su dulce eco.

Y así convoca
á todas las Naciones
aun mas remotas.

»La Religion, la Union,
é Independencia,
son las Tres Garantias
de nuestra Empresa.

Alzad el grito,
por las vastas regiones
de éstos distritos.

De este modo les habla
á sus soldados;
y comienzan la empresa
á su mandato.

Pues con denuedo,
rompen nuestras cadenas
con sus acetos.

He aquí en siete meses
emancipado
del otro continente
el suelo Indiano:

Y ¿quién ha sido
el que en tan corto tiempo
lo ha conseguido?

Responda el universo
que es Iturbide;
pues él fué en la empresa
sagrada egide:

Luego el *derecho*
de reinar, á él le toca
en este Imperio.

Solo Agustin Primero
en su reinado,
ha de hacernos felices
eternos años.

De otra pôtencia,
vendrán á deslucir
la Independencia.

La Nacion en su voto,
á él solo pide;
y no quiere por Rey
sino á ITURBIDE.

Fuerza es lo sea,
puesto que la Nacion
eso desea.

Y así, vamos tejiendo
una diadema,
de claveles y rosas
con azuzenas.

Y luego hecha,
ciñámosle su frente,
sus sienas bellas.

Buille el Cetro en su diestra
armipotente,
y consérvese en ella
eternamente.

Sin que el tirano,
ose llegar á él
con negra mano.

El trono de Anahuac
solo es destino
para que lo disfrute
nuestro AGUSTINO:

Subámosle á él;
y comience la Aurora
á renacer.

¡O que dicha tan grande
para el Imperio
ver que nuestro Iturbide
empuñó el Cetro!

¡Feliz el dia
que reciba la Pátria
tanta alegría.

Encumbrado en el Trono
ya todo es gloria:
cantarémos felices
su gran victoria.

Y con acentos,
compasados y dulces
entonarémos:

Viva AGUSTIN PRIMERO,
Viva, paisanos;
y el Señor le prolongue
eternos años.

Pues su existencia
ha de hacer que florezca
la INDEPENDENCIA

La sagrada Persona
de nuestro Héroe,
sea bendita de Dios
eternamente.

Nunca el acero
de inexorable parca
corte su aliento.

CORO.

*Viva viva eternamente
El inmortal ITURBIDE;
Y de la Imperial Corona
AGUSTINO sea la egide.*

Imprenta de Don Mariano Ontiveros, año de 1821.

1670002154